

Margot
Alberto Castillo

INTRO

C#m A G#7 C#m G#7 C#m G#7 C#m

Desde lejos se te embroca, pelandruna abacanada,
que has nacido en la miseria de un cuartucho de arrabal...
hay un algo que te vende, yo no sé si es la mirada,
O la forma de sentarte, de mirar, de estar parada
o ese cuerpo acostumbrado a las pilchas de percal.

Ese cuerpo que hoy se luce en los compases cadenciosos
del canyengue de algún tango en los brazos de algún gil,
mientras triunfa tu silueta y tu traje de colores,
entre risas y piropos de muchachos seguidores
entre el humo de los puros y el champán de Armenonville.

Son mentiras, no fue un guapo haragán ni prepotente
ni un cafisho de averías el que al vicio te largó...

Vos rodaste por tu culpa y no fue inocentemente...
¡berretines de bacana que tenías en la mente
desde el día que un magnate con yuguillo te engrupio!

Ahora vas con los otarios a pasarla de bacana
a un lujoso reservado del Petit o del Julien,
y tu vieja, ¡pobre vieja! lava toda la semana
pa' poder parar la olla, con pobreza franciscana,
en el triste conventillo alumbrado a kerosén.

Yo recuerdo, no tenías ni camisa que ponerte,
hoy usas ajuar de seda con rositas rococó,
¡me reviente tu presencia... pagaría por no verte...
si hasta el nombre te han cambiado como has cambiado de suerte:
ya no sos mi Margarita, ahora te llaman Margot!